

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE EDUCACIÓN



Estado del Arte: Estrategias didácticas para el desarrollo de la atención
en niños de 3 a 5 años

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller
en Educación presentado por:

Huamancayo Dueñas, Bianca Sofia Fey

Asesora

Cabrera Morgan de Castro, Rosa Liza

Lima, 2020

Resumen

La presente investigación tiene como objeto de estudio el desarrollo de la atención en el nivel de educación preescolar. Busca en particular, conocer el tipo de estrategias didácticas que puede emplear el docente de educación inicial para el desarrollo de la atención en niños y niñas entre 3 y 5 años. Las estrategias didácticas nos brindan la posibilidad de elegir qué actividades y recursos podemos emplear para alcanzar ciertos objetivos educativos. Es por esta razón, que se describe una variedad de estrategias didácticas para promover la atención desde un enfoque lúdico basado en el desarrollo integral del alumno. Se trata de un Estado del Arte, es decir, de un estudio documental, en tanto se analizan fuentes de diverso tipo como libros, artículos de revista y tesis. El trabajo se estructura en dos núcleos temáticos: el primero busca conceptualizar qué entendemos por atención, cuál es su importancia, cómo es su funcionamiento y que tipos de atención existen. El segundo profundiza en torno al concepto de estrategias didácticas y presenta una variedad de ellas, orientadas a promover la atención de niños y niñas entre 3 y 5 años; asimismo, explica el rol del docente y los alumnos frente a dichas estrategias. El aporte de esta investigación consiste en brindar al docente un repertorio de estrategias, para beneficiar el proceso de atención del estudiante y potenciar su aprendizaje, ofreciendo la posibilidad de adaptarlas según las necesidades y características de los estudiantes.

Palabras Clave: Estrategias didácticas, desarrollo de la atención, rol docente, constructivismo.

Abstract

The present research has as object of study the development of attention in the preschool education level. It seeks in particular, to know the type of didactic strategies that the initial education teacher can use for the development of attention in boys and girls between 3 and 5 years old. Teaching strategies give us the possibility to choose what activities and resources we can use to achieve certain educational objectives. It is for this reason that we propose a variety of didactic strategies to promote attention from a playful approach based on the integral development of the student. It is a State of the Art, that is, a documentary study, while sources of various kinds such as books, magazine articles and theses are analyzed. The work is structured in two thematic nuclei: the first seeks to conceptualize what we understand by attention, what is its importance, how it works and what types of attention exist. The second delves into the concept of didactic strategies and presents a variety of them, aimed at promoting the care of boys and girls between 3 and 5 years old; Likewise, it explains the role of the teacher and the students in relation to these strategies. The report of this research consists of providing the teacher with a repertoire of strategies, to benefit the student's attention process and enhance their learning, offering the possibility of adapting them according to the needs and characteristics of the students.

Key words: Didactic strategies, development of attention, teaching role, constructivism.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1: CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE LA ATENCIÓN EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS.....	6
1.1 Definición de atención	6
1.2 Importancia de la atención en el proceso de aprendizaje	9
1.3. Funcionamiento y tipos de atención.....	12
CAPÍTULO 2: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA PROMOVER LA ATENCIÓN EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS	17
2.1. Aproximación conceptual a las estrategias didácticas	17
2.2. Propuesta de estrategias didácticas para promover la atención	21
2.3. Rol del docente y de los estudiantes frente a las estrategias didácticas para promover la atención.....	27
REFLEXIONES FINALES.....	31
REFERENCIAS.....	34

INTRODUCCIÓN

En el presente Estado del Arte abordaremos el tema de estrategias didácticas para el desarrollo de la atención en niños de 3 a 5 años. Hoy en día es importante comprender la importancia de la atención en la formación del niño. Es importante favorecer y garantizar un aprendizaje significativo en el niño por ello es fundamental trabajar la capacidad de atención ya que es uno de los principales factores que intervienen en el proceso de aprendizaje. Gratch (citado por Iguarán, 2016) sostiene que la atención es una “cualidad o mecanismo que filtra, controla y regula los procesos cognitivos ... su papel es fundamental dentro de toda actividad cognitiva que adquieren los infantes” (p. 99).

Asimismo, en la actualidad los niños están expuestos a una gran cantidad de estímulos externos que intervienen en el proceso atencional del estudiante es por ello que resulta importante brindarle las herramientas necesarias, al niño, para que comprenda cuándo y hacia qué objeto centrar su atención. Además, es relevante el uso de las estrategias didácticas por parte de los docentes de educación inicial. Pérez (citado en Tobón, 2005) menciona que “en el campo de la pedagogía, las estrategias didácticas se refieren a planes de acción de forma sistemática para lograr unos determinados objetivos de aprendizaje en los estudiantes” (p.200).

En tal sentido, se plantea como problema de la presente investigación, el siguiente: ¿Qué estrategias didácticas se utilizan para el desarrollo de la atención en los niños de 3 a 5 años? En función a dicho problema se propone como objetivo: Describir las estrategias didácticas empleadas por los docentes de educación inicial para el desarrollo de la atención en niños de 3 a 5 años.

El mencionado estudio se ubica en la línea de investigación “Desarrollo y Educación Infantil” del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Esta línea “abarca los estudios que describen o analizan el desarrollo y la educación de la primera infancia” (Mendivil, Sánchez, Cabrera & Bustamante, 2020, p. 17).

Cabe señalar que la investigación es un estudio de carácter documental, el cual recopila información acerca de un tema en específico detallando, dando

orden y sistematizando dicha información. Su finalidad esencial es “dar cuenta de construcciones de sentido sobre datos que apoyan un diagnóstico y un pronóstico en relación con el material documental sometido a análisis” (Hoyos Botero, citado por Gómez, Galeano & Jaramillo, 2015, p. 424). Para esta investigación fueron revisadas fuentes primarias como libros de especialidad, revistas académicas y tesis de pregrado y postgrado respetando los derechos de autor y otros. Asimismo, se revisaron repositorios institucionales y bases de reconocidas como Dialnet, Scielo, entre otros, a fin de visualizar videos sobre sesiones de aprendizaje orientadas a desarrollo de la atención.

Una de las principales razones por las cuales se escogió dicho tema de estudio es la importancia de contar con diversas herramientas prácticas para beneficiar el desarrollo de la atención. Del mismo modo, poner a disposición del docente diversos recursos, que permitan poner en acción la atención del estudiante. Esto conlleva, sin duda, un esfuerzo reflexivo, por parte del docente, para evaluar si dichas estrategias son adecuadas a las características de los estudiantes y su contexto.

Se espera que, a través de esta investigación, el lector pueda comprender que la atención es un proceso mental esencial en el desarrollo del ser humano, el cual orienta sus demás procesos cognitivos. Además, que se requiere de una pertinente selección y uso de estrategias didácticas por parte del docente, para lograr beneficiar el proceso de atención del niño, por ende, su aprendizaje significativo. Es necesario considerar que, el tipo de estrategia didáctica, dependerá en gran medida del nivel madurativo atencional de los niños y de los factores contextuales. En la actualidad, el enfoque constructivista nos proporciona bases certeras para desenvolvemos en una metodología activa que propicie la exploración y la participación activa del estudiante, a partir de una gran variedad de estrategias, que aquí compartiremos.

CAPÍTULO 1: CONCEPTUALIZACIÓN SOBRE LA ATENCIÓN EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS

Para nuestra investigación resulta relevante conceptualizar ciertos términos relacionados a la atención. Es por esta razón que en el presente capítulo nos encargaremos de explicar la definición de atención desde la perspectiva de diversos autores. Asimismo, mencionaremos la importancia de la atención en el logro de aprendizajes significativos. Por último, explicaremos el funcionamiento y los tipos de atención planteados por distintos académicos en el campo de la psicología y la educación.

1.1 Definición de atención

En la actualidad, durante el desarrollo de la jornada escolar de los estudiantes de educación inicial, se realizan diversas actividades, las cuales requieren de un proceso de atención dirigido a las indicaciones que brinda el maestro. Los alumnos están en constante exposición a una serie de tareas o trabajos, que exigen de un proceso atencional para que el aprendizaje sea significativo y beneficioso. Por esta razón, es de suma importancia conceptualizar el término atención, para lo cual haremos uso de diversos aportes teóricos.

Para iniciar, Gratch (citado por Iguarán, 2016), sostiene que la atención es una:

Cualidad o mecanismo que filtra, controla y regula los procesos cognitivos; o sea, es un proceso dentro de los procesos de aprendizaje y autorregulación del propio conocimiento que emplea el niño, cuyo papel es fundamental dentro de toda la actividad cognitiva que adquieren los infantes; está acompañado de componentes externos como la potencia del estímulo, el cambio, la repetición, el movimiento, el contraste y la organización estructural, agentes determinantes que permiten el desempeño de la atención (p. 99).

Como podemos evidenciar Gratch nos afirma que la atención cumple un rol determinante en las actividades cognitivas del estudiante. Ello nos permite comprender que es de suma importancia trabajar y reforzar el proceso de atención de los estudiantes en el aula. Además, nos plantean que la atención no es un proceso único, esta se encuentra influenciada por agentes externos, cómo el estímulo y sus características, lo que nos permite modificarla y/o desarrollarla trabajando este proceso atencional en su totalidad.

Podemos afirmar que la atención es una de las capacidades más importantes por potenciar en una persona, debido a que este proceso permite un mejor rendimiento en diversas tareas no solo en el ámbito educativo sino, también, en el desarrollo de la vida diaria. Conjuntamente McClelland, Accok, Piccinin, Rhea y Stallings (2003) refuerzan la idea planteada en líneas anteriores, cuando mencionan que “attention span-persistence refers to selecting and attending to relevant information, such as listening to the teacher, and persisting on a task”¹ (p. 315). Por ello, inferimos que la atención es un proceso cognitivo que nos permite persistir en el desarrollo y en conclusión de una tarea, ya sea a nivel social o académico.

Por un lado, James (citado por Battle, 2007) plantea la idea de que la atención “es un proceso complejo, presente en todas nuestras actividades, que engloba diversos procesos por los cuales el organismo utiliza las estrategias metódicas para identificar la información del entorno y los distribuye para llevar a cabo de manera óptima tareas específicas” (p. 3). Además, Engle y Terman (citado por Stipek & Valentino, 2015) mencionan que “attention is best described as the ability to regulate attention and resist being distracted. Attention and working memory are not entirely distinct cognitive functions, as working memory involves attention processes”² (p.9). Se puede decir que ambos autores definen la atención como un proceso complejo que está presente en nuestra vida diaria, ya que involucra funciones cerebrales, las cuales plantean a cada persona un filtro sobre que atender o no. Consideramos que la atención puede ser compleja de explicar a nivel neurológico; sin embargo, podemos comprender que la atención forma parte de nosotros desde que nacemos por ello es que utilizamos este proceso cognitivo en el transcurso de nuestra vida diaria.

Por otro lado, un agente relevante en el proceso de atención es la memoria de trabajo. A ello Engle (citado por Stipek & Valentino, 2015) nos explica que “working memory capacity reflects an ability to use attention to avoid

¹ La persistencia de la atención se refiere a seleccionar y atender información relevante, como escuchar al maestro y persistir en una tarea. (Traducción libre)

² La atención se describe mejor como la capacidad de regular la atención y resistir la distracción. La atención y la memoria de trabajo no son funciones cognitivas completamente distintas, ya que la memoria de trabajo implica procesos de atención. (Traducción libre)

distraction”³ (p.9). Interpretamos que, para evitar la distracción se requiere de un proceso que propone regular nuestra atención, este punto es importante ya que a temprana edad los niños están expuestos a diversos estímulos que los distraen fácilmente. Por ello, consideramos que el proceso de regular la atención requiere de un nivel de maduración que se logra con el paso de los años.

Es relevante mencionar que en el proceso atencional de una persona existen dos procesos uno neurofisiológico y otro encargado de guiar el foco de la atención. Ortiz (2009) nos plantea la importancia de comprender que la atención no trabaja sola, sino que trae consigo dos grandes procesos los cuales están integrados entre sí:

El primero es un estado neurofisiológico en el cual el sujeto mantiene un estado de activación cerebral necesaria para procesar cualquier tipo de información, este primer proceso es básico para el aprendizaje posterior y depende de cómo el niño haya dormido o lo cansado que esté y el segundo consiste en orientar la atención en una dirección específica y es básico para el seguimiento de las clases, y depende principalmente del estado motivacional del niño hacia las tareas escolares (p. 58).

Así como Gratch, Ortiz nos brinda la oportunidad de comprender e interiorizar que la atención es mucho más que una capacidad, es un proceso que debe ir potenciándose durante el transcurso de la etapa escolar, sembrando las bases en la educación inicial. Es necesario recordar que nuestro objetivo, en educación inicial, es favorecer el desarrollo integral del estudiante, ello incluye un desarrollo tanto social como cognitivo que garantice un aprendizaje significativo. Además, estos autores nos introducen a la idea de que la atención es un proceso complejo, que requerimos conocer cómo funciona para saber cómo potenciarla.

En el marco de nuestra investigación llegamos a la conclusión de que la atención es una capacidad del ser humano que nos brinda la facultad de concentrarnos en un estímulo o en una actividad determinada. Consideramos que esta actividad mental involucra una serie de procesos tanto cognitivos, físicos y/o emocionales, debido a que interviene no sólo las funciones de nuestros sentidos, sino un trabajo significativo de la memoria, así como del

³ La capacidad de memoria de trabajo refleja la capacidad de usar la atención para evitar distracciones. (Traducción libre)

estado anímico que podemos tener en un momento determinado. Todos ellos, sin duda, influyen categóricamente en el proceso atencional. Podemos afirmar que la atención funciona como un medio de filtración de información, ya que somos capaces de identificar los estímulos que son interesantes para nosotros mismos, dejando de lado aquellos que no consideramos relevantes.

En síntesis, la atención es un proceso que se va fortaleciendo y nutriendo con el pasar de los años; entra en funcionamiento desde la primera infancia y beneficia el desarrollo integral temprano de cada alumno. Paulatinamente, en el inicio de la etapa escolar, el docente será un guía en el proceso atencional del estudiante, ya que buscará empoderar su capacidad receptiva de información; del mismo modo que, el alumno, será capaz de auto dirigir su atención frente a los diferentes estímulos que se le presten en el quehacer diario. Es necesario que, los docentes de educación inicial tengan claro el concepto e implicancia de la atención en el proceso de aprendizaje, de modo que puedan interiorizar y comprender el valor de fortalecerla desde edades tempranas en el niño.

1.2 Importancia de la atención en el proceso de aprendizaje

A continuación, después de haber clarificado la definición, el sentido de este proceso atencional, explicaremos cuán importante es la atención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Para empezar, la atención es un proceso cognitivo que forma parte de nuestra vida, es aquello que nos permite captar los momentos o las acciones que dejarán un recuerdo significativo en nuestra memoria. El proceso atencional está presente en toda acción por más mínima que sea. Desde pequeños estamos expuestos a diferentes ambientes que tienen estímulos los cuales benefician nuestro proceso de atención. Por ello, un ámbito en donde iniciamos el fortalecimiento de nuestra atención es en el colegio, es aquí cuando empezamos a tener conexión entre pares ya que escuchamos indicaciones, seguimos las reglas de un juego, realizamos tareas, entre más. En esta etapa de nuestras vidas atravesamos por un proceso de aprendizaje rico en experiencias significativas que necesitan, sin duda, de la atención.

La atención es un proceso cognitivo que interviene en diversos aspectos

del aprendizaje. Por ejemplo, cuando un alumno está presente en una sesión de clase puede estar expuesto a diversos distractores que pueden interrumpir su proceso de atención y de aprendizaje. La atención posibilita que el alumno focalice toda su concentración en un estímulo específico, por ello es crucial que el docente sea un guía que beneficie este proceso atencional. Ante ello Rivas (2008) menciona que la atención:

Implica concentración en una actividad mental, como la de atender a una explicación oral. El esfuerzo, energía mental o recursos cognitivos se centran o concentran en el procesamiento de estímulos informativos provenientes de la explicación, el texto u otra persona. Ello implica que de los múltiples estímulos susceptibles de ser percibidos y atendidos se realiza una selección de determinados estímulos específicos auditivos o visuales, excluyendo todos los demás que interfieren el procesamiento de aquellos: ruido exterior, objetos del entorno, dureza del asiento, temperatura, etc. (p. 103)

En tal sentido, sostenemos que la atención es un proceso cognitivo fundamental para el aprendizaje de un estudiante, ya que implica un proceso de selección de estímulos que provienen del entorno a través de los sentidos. Para nuestra investigación es importante mencionar que si empleamos las estrategias adecuadas garantizaríamos un aprendizaje significativo, valioso en el desarrollo de su vida adulta. Asimismo, para entender la función esencial de la atención en el proceso de aprendizaje de los niños debemos comprender su proceso de control consciente. Liublinskaia (citado por Flores, 2016) sostiene que:

En etapas tempranas de desarrollo, el niño no es capaz de concentrarse en un objeto mucho tiempo; se distrae fácilmente ante el más débil estímulo, puesto que su atención se ve distraída por estímulos móviles, brillantes, intensos o inesperados. Se dice que les cuesta pasar de un objeto de atención a otro de manera voluntaria y no pueden utilizar las herramientas internas para controlar su conducta (p. 159).

Podemos afirmar que los niños a muy temprana edad les es complicado mantener su atención durante mucho tiempo en una actividad, aún más, si es poco atractiva o monótona. Cuando el niño se encuentra en la época escolar, el proceso atencional está en constante desarrollo, pero es posible observar que, en ocasiones, el estado de atención de un estudiante puede ser afectado por algún objeto o acción distractora. Por ello, es importante reconocer el desarrollo de la atención como un proceso social de aprender a controlar nuestra propia conducta.

Liublinskaia (citado por Flores, 2016) sostiene que “los niños de 2 a 3 años, no logran concentrar su atención por más de cuatro minutos, en tanto que a partir de los 5 a 6 años logran controlar su atención hasta 30 minutos” (p. 195). Gradualmente el niño irá demostrando interés en relación a los objetos y acciones que sean interesantes o llamativos; por ello, el rol del docente debe ser de orientador, dirigiendo la atención de sus estudiantes mediante actividades y experiencias que permitan centrar su foco de atención. Usualmente cuando el alumno tiene un rol pasivo en el aula le cuesta concentrar su atención, más aún si su estado anímico no es positivo; entonces, es cuando la atención se perjudica y nace el proceso de distracción. El docente tiene el reto de emplear las estrategias didácticas adecuadas, de modo que el niño será capaz de guiar su atención, por sí mismo, hacia aquel estímulo que se le presenta. Para ello, es fundamental comprender que a temprana edad los niños necesitan del juego como medio de conexión con su mundo y canal de aprendizaje, ya que despierta su profundo interés de modo natural.

En la etapa escolar, la atención del niño es organizada por un adulto, ya sea el docente o el cuidador principal; aquí, el lenguaje es un gran aliado, ya que nos permite comunicarnos, dar explicaciones o recordatorios. Comprendemos que la atención es un proceso que inicia siendo guiado por los padres de familia, el cuidador y/o el docente y que con el paso de los años deberá convertirse en una actividad autónoma. Además, es importante mencionar que, a la edad de 4 años, el niño atraviesa por un nivel de madurez muy significativo que le brinda la oportunidad de desarrollar la capacidad de diferenciar qué acciones son positivas para su aprendizaje, ya que el proceso de atención comienza a ser voluntario.

En el marco de nuestra investigación sostenemos que ambos términos, aprendizaje y atención, se complementan y benefician mutuamente. Para nuestra investigación es relevante la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel ya que el aprendizaje es concebido como un proceso que se relaciona con “un nuevo conocimiento o una nueva información con la estructura cognitiva de la persona que aprende de forma no arbitraria y sustantiva o no literal” (Rodríguez, 2008, p. 11). Esta teoría involucra procesos y condiciones para que

se produzca el aprendizaje y una de ellas es el proceso de atención. Por ello, según el mismo autor, se puede afirmar que, desde la perspectiva de un proceso atencional resulta fundamental favorecer el aprendizaje significativo; mientras que, desde el proceso de aprendizaje se debe considerar como una pieza elemental el desarrollo de la atención del estudiante.

En síntesis, en base a todo lo expuesto podemos concluir que, la atención es parte indispensable para el proceso de aprendizaje del estudiante; además, es un proceso cognitivo básico en el proceso evolutivo del ser humano, que se encarga de establecer una diferencia entre los estímulos que benefician nuestro aprendizaje de los que nos distraen. Es un eje fundamental para desarrollar toda actividad, por ello, en el proceso de aprendizaje también se debe considerar el proceso de desarrollo de la atención del estudiante. Asimismo, desde la educación inicial las y los docentes deben conocer a profundidad la evolución de dicho proceso atencional y estar preparados para afrontar toda adversidad, teniendo una vasta cantidad de estrategias didácticas que propicie el aprendizaje significativo.

1.3. Funcionamiento y tipos de atención

Luego de esclarecer la importancia de la atención en el proceso de aprendizaje de los estudiantes vamos a explicar el funcionamiento y los diversos tipos de atención que existen en base a diversos autores.

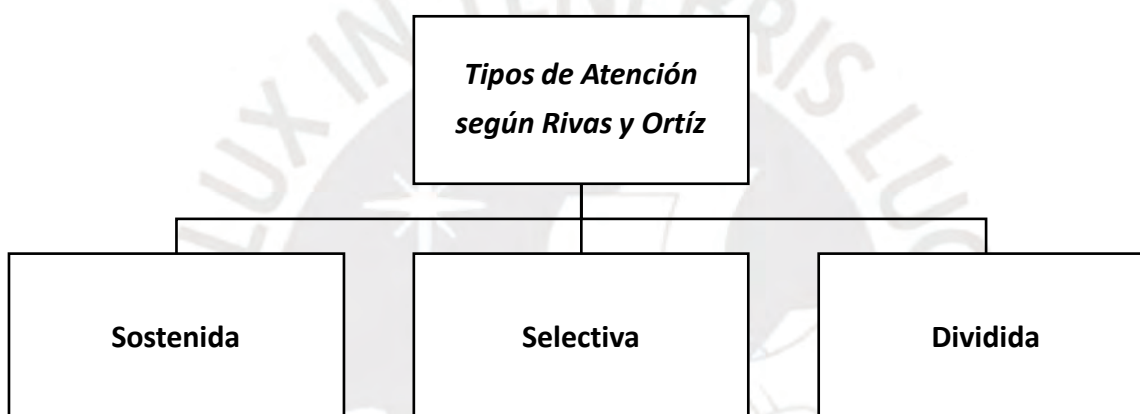
Se ha señalado que es importante el trabajo desde la primera infancia, debido a que esta etapa es definitiva para el desarrollo integral del niño, ya que las interacciones que obtenga en este momento de su vida influirá significativamente en su vida como adulto en la sociedad. Desde nuestra perspectiva, es un hecho que el trabajo de la atención es elemental para el proceso de aprendizaje del alumno, por ello se debe ir potenciando desde la educación inicial ya que, a esta edad los niños tienden a aprender rápidamente debido a las conexiones cerebrales que se realizan.

Los seres humanos estamos expuestos a una gran cantidad de estímulos ya sea en nuestro quehacer diario, en el trabajo, en la escuela u otros escenarios. Sin embargo, nosotros prestamos atención sólo a algunos de ellos, que son

clasificados por nuestro cerebro como interesantes, motivadoras o atrayentes. En el ámbito educativo los alumnos deben atender solamente los estímulos que favorezcan alcanzar sus objetivos y desatender aquellos que interfieren en su proceso de aprendizaje. El funcionamiento de la atención permite concentrarnos en una actividad mental que nos resulta beneficiosa.

Según Rivas (2008) y Ortíz (2009), se puede distinguir diferentes tipos de atención, como se puede apreciar en la figura 1:

Figura N°1. Tipos de Atención



Fuente: Elaboración propia

La atención selectiva nos brinda la capacidad de diferenciar aquellos estímulos que son cruciales y aportan aspectos positivos a nuestro proceso atencional. Al respecto, Ballesteros (2014) sostiene que la atención selectiva nos “permite procesar estímulos relevantes mientras se suprime el procesamiento de estímulos irrelevantes” (p. 9). También se involucra la atención focalizada ya que, según Ortiz (2009) “es la capacidad de dirigir la información hacia una sola fuente de información que suele ser el estímulo más relevante. Es el primer proceso atencional que se adquiere en el desarrollo madurativo” (p. 57). Este primer nivel de desarrollo atencional abarca a niños de 3 a 5 años de edad es por ello que, es fundamental potenciar su atención selectiva ya que fortalecería la mayor parte de sus etapas de desarrollo evolutivo.

La atención dividida es representada como la posibilidad de enfocar tu atención en dos aspectos tales como ver televisión y utilizar tu celular al mismo tiempo. Dalgalarrondo (citado por Marín y Ribeiro, 2010) menciona que la atención dividida es la capacidad de focalizar la atención en dos o más estímulos simultáneamente” (p.18). Un claro ejemplo es cuando un maestro está escribiendo en la pizarra y responde a la pregunta de un alumno al mismo tiempo. Asimismo, Ortiz (2009), menciona que es la “capacidad para atender a dos estímulos diferentes en el mismo momento y con la misma eficacia” (p. 59). Comprendemos que la atención dividida consiste en mantener un foco de atención en dos actividades al mismo tiempo; sin embargo, el resultado de dicha actividad no es perjudicial sino positivo. Este tipo de atención suele estar presente en el día a día de las personas, ya que al estar en constante actividad nos vemos sometidos a una diversidad de estímulos. Sin duda, el desarrollo de la misma enriquecería el funcionamiento de nuestros canales sensoriales y la percepción correspondiente.

Concebimos que el tipo de atención dividida se refiere al potencial que tiene un estudiante para poder concentrarse en dos actividades que requieren de un ejercicio mental al mismo tiempo. Además, comprendemos que este tipo de atención es el más común en los seres humanos, ya que constantemente realizamos diversas actividades que al mismo tiempo requieren de un proceso atencional. En nuestro día a día tenemos actividades tan simples como colgar la ropa y escuchar música; asimismo, a nivel educativo los estudiantes pueden estar escuchando las indicaciones del maestro, mientras están haciendo una actividad.

Por otro lado, la atención sostenida es aquella capacidad que nos permite mantener la atención en una actividad determinada por varios minutos. Según Ortiz (2009), la atención sostenida atribuye a una persona la oportunidad de mantener el foco de atención, durante largos periodos de tiempo permaneciendo alerta ante determinados estímulos, según se aprecia en la siguiente cita:

Es básica para poder aprender los contenidos educativos. Nos brinda la posibilidad de seleccionar estímulos en ambientes con muchos distractores y mantener la concentración en los mismos; el sujeto tiene que decidir entre diferentes estímulos el más relevante para la conducta

a realizar. Es muy importante en las clases numerosas en las que existen muchos estímulos distractores que impiden un buen aprendizaje en niños muy distraídos y con poca capacidad de atención selectiva (p. 57).

Consideramos que el tipo de atención sostenida es el más complejo de todos, debido a que, mantener el foco de atención en una tarea o actividad en específico tiende a tornarse complicada, ya que estamos expuestos a diversos distractores. Hoy en día los estudiantes tienen una herramienta fundamental llamada internet, la cual les brinda la posibilidad de explorar el mundo a través de una pantalla y les facilita la búsqueda de información; sin embargo, en ocasiones mantener el foco de atención en una búsqueda en particular es difícil ya que estamos expuestos a las redes sociales como a otras tareas al mismo tiempo.

Como podemos evidenciar estos tres tipos de atención son el fundamento del desarrollo del proceso atencional y se necesita la guía del docente para desarrollarlos en los niños y niñas. Sin embargo, esto requiere de un proceso madurativo, ya que desde la primera infancia la atención es involuntaria. Para el marco de esta investigación comprendemos que la atención selectiva es la capacidad que tiene un alumno para poder enfocarse en las tareas más relevantes, aquellas que van a beneficiar su aprendizaje (Ballesteros, 2014; Rivas, 2008; Ortiz, 2009). Asimismo, llegamos a la conclusión de que este tipo de atención requiere de un gran nivel autonomía que conlleva a favorecer el proceso de maduración del estudiante.

Ortiz (2009) sostiene que, en el campo de la educación un punto importante es la capacidad de los procesos atencionales al momento de controlar los comportamientos, procesos cognitivos, aprendizajes, entre otros, en las actividades diarias de la vida escolar. Por esta razón se debe considerar que “los niños pequeños la atención depende principalmente de la estimulación ambiental, por lo que un ambiente rico en estímulos novedosos contribuirá a mejorar enormemente los procesos atencionales” (p. 57). Ahora bien, es importante recalcar que en el área educativa de nivel inicial estos tipos de atención pueden verse reflejados en los estudiantes. Si bien a temprana edad los niños suelen distraerse fácilmente es importante que el docente asuma el rol de guía facilitador de su aprendizaje. Para que un niño logre desarrollar de

manera óptima la atención de tipo selectiva, dividida o sostenida se requiere de todo un proceso riguroso de planificación a cargo del docente. Una vez más el conocimiento y uso de estrategias didácticas apropiadas, favorecerían el proceso atencional beneficiando, de ese modo, el aprendizaje.

Finalmente, comprendemos que el tipo de atención sea selectiva, dividida y/o sostenida intervienen significativamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, asumimos que este proceso atencional es procesual, ya que requiere que se cumplan ciertos hitos de maduración para que el alumno, con el tiempo, sea consciente de que puede dirigir su atención a hechos significativos. Es necesario tener en cuenta que, debemos de evitar sobrecargar de información a los estudiantes en periodos cortos de tiempo, sobre todo si la información es nueva. Al respecto Ortiz (2009) nos propone “debemos presentar poca información, dejar tiempo para su procesamiento y asimilación de la misma antes de comenzar a exponer otro bloque de nueva información” (p.66). Este tipo de acciones son valiosas, ya que nos orientan a diseñar y aplicar un proceso didáctico adecuado para estimular la capacidad atencional del niño y, por tanto, su aprendizaje.

CAPÍTULO 2: ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA PROMOVER LA ATENCIÓN EN NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS

En el primer capítulo profundizamos en la conceptualización de la atención, mencionamos la importancia que tiene en el proceso de aprendizaje, en el funcionamiento y los diversos tipos de atención que existen. En el siguiente capítulo explicaremos ciertos conceptos relacionados a las estrategias didácticas para promover la atención en niños entre los 3 y 5 años. Iniciaremos brindando una definición de estrategia didáctica, luego proponemos algunas estrategias para promover dicha capacidad; asimismo, explicaremos la importancia del rol del maestro y de los niños frente a las diversas estrategias didácticas propuestas.

2.1. Aproximación conceptual a las estrategias didácticas

Para iniciar es relevante mencionar que Tobón (2005) distingue entre método pedagógico, estrategia didáctica, técnica de enseñanza y actividades de aprendizaje; tal como se aprecia en la cita siguiente:

En primer lugar, los métodos pedagógicos los cuales orientan la enseñanza y el aprendizaje desde una perspectiva general. En segundo lugar, las estrategias didácticas las cuales son una serie de procedimientos dirigidos a alcanzar una determinada meta de aprendizaje mediante técnicas y actividades. En tercer lugar, las técnicas de enseñanza que son procedimientos pedagógicos específicos para orientar las estrategias didácticas. Por último, las actividades que son aquellos procesos mediante los cuales se ponen en acción las técnicas con una determinada persona (p. 201).

En el ámbito de la pedagogía es común escuchar sobre las estrategias didácticas es por ello que, para nuestra investigación, es importante definir dicho término. Desde la perspectiva de Tobón (2005) “el concepto de estrategias hace referencia a un conjunto actividades que se proyectan o se ponen en marcha de forma ordenada para alcanzar un determinado propósito” (p. 200).

Es importante mencionar que el término estrategias puede ser definido desde diferentes enfoques educativos. Por ejemplo, Hernández y Carrasco (citado por Vargas, 2013) plantean que el concepto de estrategias puede ser definido desde un enfoque tecnológico y constructivista. Desde un enfoque tecnológico:

Se equipará la estrategia didáctica con el método educativo, las técnicas

y procedimientos, los cuales son entendidos como los modos, caminos o formas de proceder con una dirección y orden, a través de los cuales el educador conscientemente enseña para llegar a una meta y obtener algún fin, dirigiendo con habilidad el aprendizaje de sus alumnos (p. 42).

Discernimos que, las estrategias didácticas son concebidas como el conjunto de procedimientos que nos permiten orientar el proceso de aprendizaje de los alumnos hacia el logro de metas preestablecidas. Cabe mencionar que, si bien las estrategias didácticas son medios para garantizar el aprendizaje del alumnado es importante resaltar que este debe resultar significativo.

Desde un enfoque constructivista, en las estrategias didácticas “se incluye aspectos como la organización de las acciones pedagógicas, secuencia didáctica, intencionalidad y finalidad pedagógica, fundamentación metodológica, adaptación y flexibilidad a la realidad, selección de recursos y materiales educativos, entre más” (Vargas, 2013, p. 43). Concebimos que, desde un enfoque constructivista, las estrategias son consideradas como acciones pedagógicas las cuales tienen la finalidad de garantizar un aprendizaje significativo en los estudiantes. Según Ertmer y Newby (citado en Figueroa, Muñoz, Lozano & Zavala, 2018), el enfoque constructivista “identifica al aprendizaje con la creación de significados a partir de experiencias, considerándolo como una actividad mental, porque la mente filtra lo que nos llega del exterior para producir su propia realidad” (p. 6). Comprendemos que, desde un ámbito constructivista, las estrategias didácticas son definidas como un eje fundamental para el aprendizaje, ya que son contextualizadas ante las exigencias del día a día de los alumnos. De acuerdo con Cole (2008) “constructivism emphasizes an understanding of how and why students (and adults) learn; it provides a way to combine good teaching and learning practices”⁴ (p. 30).

Por otro lado, Pérez (citado en Tobón, 2005) plantea que “en el campo de la pedagogía, las estrategias didácticas se refieren a planes de acción de forma sistemática para lograr unos determinados objetivos de aprendizaje en los

⁴ El constructivismo enfatiza la comprensión de cómo y por qué los estudiantes (y adultos) aprenden; Proporciona una forma de combinar buenas prácticas de enseñanza y aprendizaje. (Traducción libre)

estudiantes” (p. 200). Ahora bien, cuando hablamos de estrategias desde una perspectiva didáctica, entendemos que se trata de un plan de acción sistemático que está relacionado con un proceso de normas y procedimientos específicos a seguir, lo cual es beneficioso para el aprendizaje de los estudiantes. Esto debido a que permite que, ellos realicen actividades de manera ordenada, siguiendo un esquema preestablecido.

Asimismo, desde la perspectiva de Álvarez, Alzamora, Delgado, Garayo, Moreno y Moretta (2008), las estrategias didácticas son definidas como el “resultado de un proceso de análisis y toma de decisión por el cual el docente elige un curso de acción para apoyar y orientar el proceso de aprendizaje de sus alumnos” (p. 100-101). Estos autores nos plantean una definición relacionada con el rol de los docentes ya que ellos son, principalmente, los encargados de seleccionar qué tipo de estrategias van a ser favorecedoras para ayudar a sus estudiantes a comprender un tema. Cobra relevancia el conocimiento de la realidad educativa de los estudiantes en dicha toma de decisiones.

Desde el punto de vista de Bixio (1999), “las estrategias didácticas son el conjunto de acciones que realiza un docente con una intencionalidad pedagógica. Estas acciones son la puesta en práctica de las teorías y las experiencias que constituyen el concepto pedagógico del docente” (p. 100). Es clara la relación que se establece entre las estrategias didácticas y la práctica docente. Comprendemos que, para un maestro, las estrategias didácticas son la base para el desarrollo de sus sesiones de clase, ya que estas permiten que el estudiante alcance progresivamente las metas de aprendizaje. Es importante rescatar que “las estrategias didácticas no solamente organizan el trabajo del docente, sino, el de los estudiantes y deben contribuir a que los mismos desarrollen sus propias estrategias de aprendizaje” (Álvarez, et al., 2008, p. 100 - 101).

De acuerdo con Avanzini (citado por Tobón, 2005), las estrategias didácticas se “componen de tres elementos: las finalidades, los contenidos para formar y la concepción que se tiene del estudiante” (p. 201). Asimismo, Vargas (2003) establece cuatro elementos:

Primero tenemos el método, se nutre de técnicas y procedimientos que

se establecen en un plan de acción que permite llegar a una meta. En segundo lugar, tenemos las técnicas y procedimientos que son un conjunto ordenado y articulado de actividades, que permiten hacer efectivo un determinado propósito u objetivo. En tercer lugar, están el espacio y el tiempo, que se refiere a los lugares donde se llevarán a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje; así como al cronograma que prevé los tiempos para cada una de las actividades que componen la secuencia didáctica. Por último, los medios y recursos didácticos referidos a todos aquellos instrumentos propuestos por el docente, los cuales responden a una intencionalidad pedagógica puesto que permiten al alumno, comprender y aprender con mayor facilidad los contenidos escolares y a su vez, motivan al alumno para desarrollar un aprendizaje más autónomo, reflexivo, social e intencional (p. 44 – 45).

Es claro que para ambos autores uno de los principales elementos es el método, el cual se complementa con las técnicas y procedimientos que persiguen una finalidad educativa. Además, Avanzini (2005) nos proporciona un elemento interesante, el cual Vargas no menciona, la concepción que uno tiene sobre el alumno. Afirmamos que plantea este elemento porque la imagen que un docente tiene sobre su alumnado influye drásticamente al establecer las expectativas de logro a alcanzar y las estrategias didácticas a emplear. A ello, Álvarez, et al. (2008) menciona que las estrategias didácticas “suponen la construcción de un camino que orienta las acciones a desarrollar junto con un grupo de estudiantes” (p. 100 -101).

En síntesis, podemos afirmar que las estrategias didácticas cumplen un rol fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que están orientadas a facilitar la comprensión, aplicación y transferencia de diversos temas. Del mismo modo, se ubican en el marco de un enfoque constructivista, ya que percibe al estudiante como constructor de su propio aprendizaje, siendo el docente un facilitador que proporciona todos los estímulos y orientaciones necesarios para desencadenar su proceso atencional. Afirmamos que, la analogía de las estrategias didácticas como un camino en la construcción para alcanzar determinadas metas de aprendizaje nos permite comprender que los docentes deben variar el uso y el tipo de estrategias para evitar la monotonía y que el estudiante asuma el rol de receptor de información.

Sostenemos que estas estrategias son una herramienta fundamental para los docentes, ya que les permite mantener una organización sistemática de diversas actividades de enseñanza, las cuales persiguen un propósito educativo.

Sin duda, el proceso de aprendizaje puede atravesar por diferentes distractores, pero si las estrategias didácticas son motivadoras y atractivas y, además, responden a los intereses y necesidades de los niños, éstas lo mantendrán conectado con el contenido que se desea enseñar.

2.2. Propuesta de estrategias didácticas para promover la atención

Después de establecer una conceptualización sobre el término estrategias didácticas y sus elementos, en este apartado vamos a proponer una serie de estrategias orientadas a promover la atención en los niños de edad preescolar.

Como sabemos las estrategias didácticas permiten que el alumno obtenga una mayor comprensión sobre un tema académico, son el medio para adquirir un aprendizaje significativo. Según Vargas (2013), al momento de escoger una estrategia didáctica debe ser un proceso bien meditado. “No se trata de realizar un listado de actividades para desarrollar de manera automatizada, sino que estas actividades deben responder a una lógica y una estructura que organice y oriente el aprendizaje de los alumnos para que éste sea significativo” (p.46 y 47). Para nuestro trabajo es de suma importancia el aporte de Vargas (2013), ya que, desde un enfoque constructivista queremos que estas estrategias didácticas garanticen que el estudiante pueda ir construyendo su proceso de aprendizaje en tal sentido, debemos trabajar y plantear estrategias didácticas en base a sus características biopsicosociales y culturales. Estas últimas tienen que ver con la comprensión y valoración de su entorno, es decir, con su realidad social y educativa. Al respecto Cole (2008) sostiene que:

When we integrate proven, research-based strategies into daily classroom practice and use them to help children transcend their situations outside school, we enable students to reach their highest potential and, in the process, to acquire a range of resilient behaviors that lead to success both in school and in life⁵ (p. xiii).

En base a lo que menciona Cole comprendemos la importancia de emplear una serie de estrategias que estén contextualizadas a la realidad

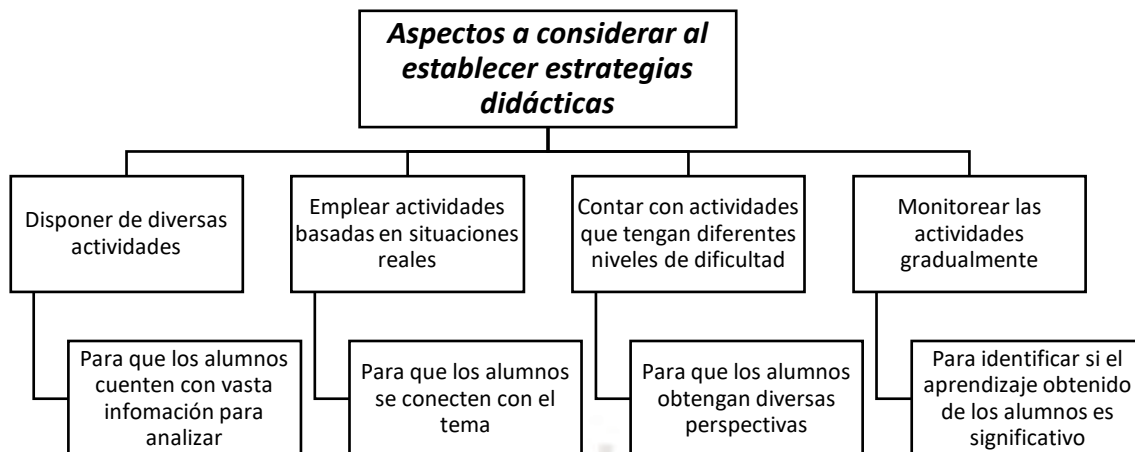
⁵ Cuando integramos estrategias comprobadas basadas en la investigación en la práctica diaria en el aula y las usamos para ayudar a los niños a trascender sus situaciones fuera de la escuela, permitimos que los estudiantes alcancen su máximo potencial y, en el proceso, adquieran una gama de comportamientos resilientes que conducen al éxito tanto en la escuela como en la vida. (Traducción libre)

educativa del estudiante, debido a que, permiten en el alumnado el desarrollo de una serie de comportamientos resilientes, así también, que se puedan desenvolver en situaciones reales, no solo en el contexto del aula, sino en la familia, en la comunidad local y en la sociedad en la viven.

De acuerdo con Bixio (1999) existe una serie de requisitos que deben asumir las estrategias didácticas. “Se plantea que las estrategias didácticas deben orientar y garantizar la significatividad de la construcción de conocimientos. Asimismo, deben ser pertinentes a los objetivos educativos, el material de aprendizaje debe ser potencialmente significativo y se deben adecuar al contexto” (p. 105 y 106). Coincidimos con este último punto puesto que, para nuestra investigación, conocer y comprender el contexto educativo de los estudiantes es crucial para promover un aprendizaje significativo factor que influiría significativamente en el desarrollo de su proceso atencional. Álvarez, et al. (2008) menciona “la institución educativa cumple un rol fundamental en el proceso de contextualización de las estrategias de enseñanza. Pensar en estrategias de enseñanza y de aprendizaje... supone tener en cuenta y conocer la diversidad, en términos de diferencias personales y culturales” (p. 84).

Para diseñar o implementar una serie de estrategias didácticas que contribuyan a los procesos atencionales del estudiante se debería tener en cuenta la necesidad de: (Álvarez, et al., 2008, p. 102 - 103)

Figura N°2. Aspectos a considerar en el diseño de estrategias didácticas



Fuente: Elaboración propia

Comprendemos que para establecer una estrategia didáctica es importante considerar los intereses del estudiante, utilizar el juego como medio principal de aprendizaje, variar el nivel de dificultad de las actividades y tener una gran cantidad de recursos para evitar la monotonía. Por otro lado, se puede decir que las características de estas estrategias didácticas son: “propiciar el juego y la imaginación, fomentar el desarrollo de valores y actitudes para el bien común, fomentar la socialización y estructurar actividades no repetitivas ni de periodos de tiempo muy extensos” (Vargas, 2013, p. 66).

A continuación, presentamos un conjunto de estrategias para promover la atención, en infantes entre 3 a 5 años propuestas por diversos autores (Rojas, 2016; Muñoz, 2016; Álvarez, 2008; Fernández, 2012; Albornoz, 2009; Tivan y Toasa, 2018; Jarrin, 2019 & Huarcaya, 2016):

- a) *Movimientos corporales.*** Se sugiere incluir estrategias de movimiento en las sesiones, de modo de disponer el proceso de atención de los estudiantes. Cuando el niño está sentado por un largo tiempo realizando alguna actividad puede distraerse rápidamente. Es por ello que se debe incluir actividades de estiramiento ya que movimientos como, mover la cabeza, los brazos, los pies o todo nuestro cuerpo permite que el alumno

centre su foco de atención en una determinada actividad (Rojas, 2016). Proponemos que, en el salón de clases se pueda especificar un tiempo para practicar yoga para niños ya que tiene un impacto importante en su capacidad de calmarse y enfocarse. Con la práctica regular de yoga, los niños llegan a lograr una mayor conciencia de sus propios pensamientos y emociones como resultado mejoraría su nivel de atención” (Rojas, 2016, p. 10). Por ejemplo, se puede realizar el ejercicio del “Saludo al Sol”, así como practicar las posturas de los animales.

b) Dramatizaciones. En el área de educación inicial los niños de 3 a 5 años suelen distraerse fácilmente. Por ello una estrategia importante son las dramatizaciones ya que permite a los niños expresarse libremente, impulsa la creatividad y es un buen ejercicio para mantener la atención; asimismo se favorece el juego simbólico. De acuerdo con Muñoz (2016), “el taller dramático es una actividad muy importante dentro del aprendizaje ya que favorece el desarrollo socio-emocional y le ofrece al niño un recurso para experimentar sin limitaciones, ni temores” (p. 11). Si bien favorece la socialización, también es un recurso importante para la atención ya que requiere de un proceso de concentración para interpretar a un personaje, así como para adivinar qué personaje interpretan sus compañeros. De esta manera demostramos a los alumnos que ellos también son protagonistas de las sesiones de clase. De acuerdo con Álvarez (2008), es bueno “proponer que el alumno realice actividades, resuelva problemas y sea capaz de explicar lo que hace y por qué lo hace de determinada manera” (p. 94). Esto no solo permite que el alumno construya su aprendizaje, sino que se enriquezca su proceso de atención, puesto que, al ser el protagonista en las actividades propuestas, lo motiva a mantenerse conectado e interesado de principio a fin. Por ejemplo, podemos utilizar las “charadas” en donde se asigna un tema en específico, se organizan los equipos, se presentan las dramatizaciones y, por consiguiente, los compañeros adivinan de qué actividad, personaje o asunto se trata. También, podemos utilizar los cuentos, en este caso podemos pedir a los estudiantes que presten atención a la narración del mismo, ya que al

finalizar se organizarán en pequeños equipos para dramatizar su escena favorita o construir el final que ellos hubieran deseado en el cuento.

c) *Juegos sensoriales.* A la edad de 3 a 5 años están descubriendo el mundo a través de sus sentidos es por ello que debemos aprovechar al máximo esta etapa. Una estrategia relevante es utilizar juegos con material sensorial que permitan favorecer la atención del estudiante. Según Fernández (2002), “el juego sensorial en el ámbito educativo se define como una actividad que desarrolla los sentidos, el conocimiento corporal, así como ámbitos cognoscitivos como la memoria, atención y creatividad” (p. 1 y 2). Los juegos de percepción visual y auditiva son fundamentales para promover la atención del estudiante. Por ejemplo, para la percepción visual podemos utilizar el juego “la foto” en este caso se deben armar grupos en el salón de clase, cada equipo debe designar a un alumno que cumplirá el rol del fotógrafo, les mostraremos una foto que deberán observar detenidamente y prestar atención a cada detalle para que, posteriormente, pueda recrear la imagen con sus compañeros. Luego, para la percepción auditiva, podemos ir al patio del colegio, vendar los ojos de los niños y pedirles que presten atención a todos los sonidos que nos rodean para luego hacer un recuento en el aula. Asimismo, podemos emplear el juego “escucha el sonido” en este caso podemos reproducir un sonido onomatopéyico de un animal, luego pediremos a los niños que lo traten de imitar realizando los movimientos característicos.

d) *Canciones con juegos de palabras.* Este tipo de estrategia didáctica nos permiten darles a los niños diferentes niveles de dificultad, asimismo, facilita que vayamos ejercitando el proceso atencional del estudiante ya que requiere de una actividad mental, donde debe enfocar su atención para resolver todos los desafíos propuestos. De acuerdo con Albornoz (2009), al utilizar la música se involucra “la motivación, etapa inicial del proceso de aprender, crea el interés por aprender, la comprensión, se establece la atención del alumnado sobre lo que considera importante aprender; y ayudar a pensar y actuar para la apropiación de los conocimientos” (p. 71). En este caso presentamos las retahílas, de acuerdo con Pelegrín (citado por Cerrillo y Sánchez, 2008), “es una poesía

lúdica; el decir poético de los niños, de escasa y secreta comprensión lógica. Es un juego rítmico oral” (p. 208). Este tipo de recurso didáctico involucra el proceso atencional del estudiante ya que requiere de concentración para repetir los versos o las series que se plantean. Por ejemplo, algunas retahílas que son comunes de escuchar son “cucú cantaba la rana”, “de tin marín”, “en la casa de pinocho, “aserrín, aserrán”, “erre con erre”, entre más. Este tipo de canciones con juegos de palabra permite que el estudiante centre su foco de atención en los versos específicos que debe repetir de esta manera les permitimos poder ir desarrollando su proceso atencional.

- e) **El factor sorpresa.** Para motivar a los estudiantes y captar su atención es importante utilizar un elemento o recurso sorpresa al iniciar la sesión de clase. De acuerdo con Tivan y Toasa (2018) “la motivación es un estímulo agradable que origina un ambiente cautivador en el proceso de enseñanza aprendizaje”. Por ejemplo, se puede utilizar una “caja sorpresa” en donde se puede esconder cualquier material didáctico, en torno a la cual se hacen preguntas como: ¿de qué creen que se trata la actividad de hoy? ¿qué podrá haber adentro de la caja? ¿les gustaría descubrir que tengo dentro? Es así como ayudamos a los estudiantes a dirigir su atención a un material u objeto determinado.
- f) **Secuencias rítmicas.** Este tipo de estrategia permite que los estudiantes puedan focalizar su atención en una secuencia rítmica específica, de esta manera su proceso atencional se mantiene en funcionamiento. De acuerdo con Jarrin (2019, p. 62) esta estrategia “busca interesar y preparar a los estudiantes en actividades que requieren coordinación” es así como otros factores externos se involucran en beneficio a la atención. Por ejemplo, Huarcaya (2016) nos plantea utilizar los “aplausos rítmicos” en donde se debe seguir el ritmo que el docente plantea, en este caso se puede variar utilizando las otras extremidades del cuerpo. Asimismo, se puede utilizar como herramienta diversas canciones tales como “Cabeza, piernas, rodillas, pies”, Kokoleoko, Clap Clap song, Alunelul, Lento muy lento, Contradanza de Beethoven entre otras. Con este tipo de estrategia didáctica “los niños deben prestar atención a una serie de movimientos y

ritmos” (p.41) aquellos que benefician significativamente a su proceso atencional.

Para concluir es importante resaltar la capacidad creativa del docente para crear sus propias estrategias didácticas, de modo de poner en juego los diferentes sentidos y emociones de los niños, que el proceso atencional del estudiante. Hay que considerar que todo lo que aprenda en esta edad de 3 a 5 años repercutirá significativamente en su vida escolar y en su vida adulta.

2.3. Rol del docente y de los estudiantes frente a las estrategias didácticas para promover la atención

Luego de haber propuesto algunas estrategias didácticas, analizaremos algunas características de los roles, que deberían desempeñar tanto del docente como del estudiante, para el proceso del desarrollo atencional.

De acuerdo al trabajo propuesto, consideramos necesario asumir un enfoque constructivista, que involucre el compromiso y participación activa tanto del docente como del alumno. Existen diversos autores que aportan al constructivismo, uno de ellos Ausubel quien nos plantea la teoría del aprendizaje significativo. Según Dapía (citado por Granda, 2016), el aprendizaje significativo “es el mecanismo humano para adquirir y almacenar una vasta cantidad de ideas e información, representadas por cualquier campo del conocimiento” (p. 8). En este caso, el rol de un docente en el aula es elemental para ayudar a los estudiantes a generar un aprendizaje significativo; esto implica diseñar, seleccionar y utilizar estrategias didácticas pertinentes.

Para promover un aprendizaje significativo en el alumno es necesario tener en consideración algunos aspectos relevantes. Primero, “se necesita de la predisposición del alumno por aprender, se requiere de innovar en el material expuesto por el docente; así como variedad de recursos y metodologías. Por último, se propone una buena relación entre el docente y el alumno” (Granda, 2016, p. 9). Comprendemos que para generar un aprendizaje significativo en el estudiante es necesario crear un clima positivo en el aula, orientado a beneficiar la relación maestro-estudiante. Sobre todo, entendemos que es fundamental asegurar un cambio constante en las estrategias didácticas para fomentar una

mejora en el aprendizaje. Recordemos que a edades tempranas la variedad de estímulos sensoriales permiten captar con mayor facilidad la atención selectiva en los infantes.

Ahora bien, el rol de un docente, en el salón de clases, es promover en los estudiantes el sentimiento por querer seguir aprendiendo. Es necesario estar dispuesto a escuchar las opiniones de los demás y permitir que los estudiantes también sean protagonistas del aula. Tal como plantea Quiñones (2005), un docente necesita “conocer los intereses de sus estudiantes, sus diferencias individuales, las necesidades evolutivas de cada uno, los estímulos de sus contextos familiares, comunitarios, educativos, y contextualizar las actividades” (p. 6). Por tanto, un docente debe ser capaz de impartir conocimientos, pero es esencial que se desenvuelva en habilidades blandas, puesto que nuestro público objetivo son niños que necesitan desarrollar sus habilidades cognitivas. Interpretamos que el rol del maestro constructivista es ser un agente de cambio que permite al estudiante ser capaz de desenvolverse con seguridad y determinación en el aula. En este caso, la empatía constituiría la vía de comunicación y retroalimentación más idónea con los estudiantes, en especial en edades tempranas. También resulta importante el incremento progresivo del tiempo de atención y concentración hacia el interlocutor, así como el contacto visual y la confianza necesaria para expresar sus intereses y necesidades.

Teniendo en cuenta a Granda (2016), existen aspectos que caracterizan el rol de un educador constructivista, que puede facilitar los procesos de atención en el estudiante. En primer lugar, es un “mediador, fomenta respeto, desarrolla estrategias para la adquisición de nuevos conocimientos, evitando la frustración del alumno y manteniéndolo activo. Refuerza el desarrollo de la confianza y brinda apoyo pedagógico, necesario, para que el alumno logre la asimilación de los saberes” (p. 12). Se puede decir que, el rol de un docente está estrechamente relacionado con el uso de las estrategias didácticas en el aula; en tal sentido, es necesario que un docente considere el contexto de cada alumno, así como sus características personales y de aprendizaje. Es común oír la frase “cada persona en un mundo diferente”; ello se aplica con el mundo de la educación, más aún, con los estudiantes, ya que es importante que un maestro comprenda que no

todos aprendemos de la misma manera y que somos seres sociales que nos caracterizamos por ser únicos y diversos.

Por otro lado, según la opinión de Quiñones (2005) existen diversas características del maestro constructivista:

- ❖ Estimula y acepta la iniciativa y autonomía (independencia) del educando.
- ❖ Utiliza información de fuentes primarias, además de recursos materiales físicos, interactivos y manipulables.
- ❖ Permite que el estudiante dirija el aprendizaje, cambie la estrategia y cuestione el contenido.
- ❖ Provee tiempo al estudiante para establecer relaciones y crear metáforas.
- ❖ Alimenta la curiosidad de los estudiantes a través del uso frecuente del modelo de aprendizaje (p. 5).

El docente constructivista recrea experiencias de aprendizaje empleando medios y materiales que permiten captar la atención o sea dirigir la expectativa de los sentidos hacia un centro de interés, proporcionando al estudiantes medios y materiales que estimulen sus canales sensoriales en función a sus intereses y necesidades. Esto trae consigo una aproximación corpórea hacia dichos estímulos manipulando y explorando los objetos, que le proporcionan información sensorial, la cual activarán saberes previos que relacionará con la nueva información. En síntesis, bajo un enfoque constructivista la activación de la atención es primordial en el buen desarrollo de una experiencia de aprendizaje. El estudiante del aula preescolar desarrollará seguridad y autonomía en la medida que sea consciente de sus logros de aprendizaje, motivándose a realizar diversas actividades a fin de plantearse nuevos retos que le demandarán desarrollar niveles de atención cada vez más duraderos.

En base a todo lo expuesto podemos decir que, en desde un enfoque constructivista, el estudiante tiene un rol activo y dinámico en el aula. En la edad de 3 a 5 años los niños son seres creativos, llenos de imaginación, es por ello que un docente debe poseer los medios necesarios para ayudarlos a que ellos mismos sean constructores de su aprendizaje. En palabras de Driver (citado por Quiñones 2005) “en el método pedagógico de corte constructivista es el alumno el que asume el papel esencialmente activo para aprender” (p.2).

De acuerdo con Quiñones (2005) “el modelo constructivista está en definitiva centrado en el aprendiz, en sus experiencias previas, de las que hace nuevas construcciones cognitivas” (p. 3). Entonces el rol de un alumno, desde un enfoque constructivista, es ser responsable y dedicado, estar dispuesto a colaborar en las diversas actividades planteadas por el docente, participar activamente en las sesiones de clase, estar dispuesto a trabajar en equipo y tener una relación respetuosa y clara con el docente. Según Dapía (citado por Granda 2016) “en el constructivismo el alumno no solo se limita a receptor información, sino que también debe ser crítico, investigador, reflexivo y dar paso a la creatividad” (p. 7).

En síntesis, comprendemos que el rol de un docente frente a las estrategias didácticas para promover la atención es estar en constante innovación, tratar de variar las estrategias lo más posible, ya que no buscamos que un docente tenga un rol pasivo. Entendemos que un docente debe estar dispuesto al cambio, a la búsqueda de nuevas estrategias para el aprendizaje de los niños, debe ser una persona que fomente el diálogo en clase y, de esta manera, favorecer el proceso atencional de cada estudiante. Del mismo modo, es importante que un docente permita que el alumno desarrolle la capacidad de poder formular sus propias hipótesis y ser capaz de resolver cualquier problemática. Finalmente, en base a todo lo investigado podemos concluir que, el docente está llamado a diseñar, seleccionar y utilizar las estrategias didácticas pertinentes para promover la atención de los estudiantes, a partir de un conocimiento profundo de sus características e intereses. Esto le exige al maestro, sin duda, estar muy cerca de ellos, conocerlos con profundidad y vincularse activamente para generar aprendizajes significativos.

REFLEXIONES FINALES

El presente Estado del Arte responde al siguiente problema de investigación: ¿Qué estrategias didácticas se utilizan para el desarrollo de la atención con los niños de 3 a 5 años? En tal sentido, a lo largo de las páginas anteriores se ha buscado responder a dicha interrogante, realizando una aproximación conceptual en torno a la atención y a las estrategias didácticas, con el objetivo de comprender el impacto e influencia de estas en el aprendizaje del alumno. Entendemos a la atención como un proceso mental esencial en el desarrollo del ser humano que orienta sus demás procesos cognitivos. En tal sentido, resulta importante favorecer el proceso de atención de un estudiante, porque permite un mejor rendimiento en diversas actividades o tareas, tanto en el ámbito académico como social. Podemos afirmar que gran parte de la vida de los estudiantes transcurre en la institución educativa, es por ello que los docentes somos responsables de beneficiar o favorecer sus procesos atencionales. Esta actividad es aún más necesaria en la educación inicial, puesto que, a la edad de 3 a 5 años, los niños descubren y desarrollan sus capacidades y se acercan al mundo que los rodea para conocerlo e interactuar con él.

Es a través del análisis, selección apropiada y uso pertinente de las estrategias didácticas que el docente logra desarrollar el proceso de atención de un estudiante y, por ende, favorecer el aprendizaje significativo. Es por ello que, en base a los aportes teóricos de los distintos autores consultados, compartimos una serie de estrategias didácticas orientadas a promover el proceso atencional del estudiante. Para establecerlas nos basamos en un enfoque constructivista ya que nos permite desenvolvemos en una metodología activa que propicia la exploración y la actividad del estudiante. Dicha metodología activa, sin duda todas las vías del conocimiento de los estudiantes y potencia la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje.

Cabe señalar que, las estrategias didácticas que se utilizan en esta investigación están planteadas para favorecer el desarrollo integral del alumno respetando sus individualidades. Por esa razón, las estrategias propuestas se fundamentan en torno a tres pilares: el trabajo corporal, sensorial y musical; debido a que, en la primera infancia los niños empiezan a conocer el mundo a

través de sus sentidos y su cuerpo. Estas estrategias propuestas permiten que los niños estimulen su proceso atencional lo que favorece a los recursos planteados como canciones, dramatizaciones, yoga, entre otros; aquellos que permiten al niño desenvolverse autónomamente desde su corporeidad. Asimismo, entre la edad de 3 a 5 años está más presente el proceso de la asimilación y acomodación aquel que está relacionado con el trabajo sensorial, lo que permite la construcción de aprendizajes significativos todo ello con la finalidad de favorecer el proceso de atención.

Es importante mencionar que una de las principales complicaciones que se tuvo para realizar el presente Estado del Arte fue la poca accesibilidad a bibliografía sobre la atención desde un enfoque más pedagógico. Consideramos que, en el campo de la educación, los docentes crean una gran cantidad de estrategias didácticas para favorecer la atención de sus estudiantes, más aún hoy en día que vivimos en una era más tecnológica; sin embargo, hay escasa información sobre ello. Es por esta razón, que se plantea a los especialistas de educación promover más investigaciones sobre este tema, especialmente en edades entre 3 y 5 años. Del mismo modo, resulta relevante profundizar en el rol que tiene el docente en el diseño y desarrollo de las estrategias didácticas orientadas a favorecer los procesos atencionales.

Actualmente, vivimos en una era tecnológica, los niños prefieren quedarse en casa jugando un videojuego en vez de salir al parque a jugar y socializar con los demás. Estamos rodeados de diversos estímulos distractores todos los días, es por ello que debemos trabajar el tema de la atención desde muy temprana edad. Es por ello que, los docentes necesitan tener una serie de estrategias didácticas que estén basadas en la realidad del contexto de los niños a quienes atienden, así como en sus propias características e intereses personales.

Finalmente, nuestro papel como docentes es mantenernos en constante formación para comprender las nuevas teorías educativas que se presentan en nuestra sociedad, con la finalidad de favorecer el aprendizaje significativo de nuestros estudiantes. Es por ello, que esta investigación aporta significativamente a nuestro rol, ya que nos brinda una serie de estrategias didácticas las cuales no sirven para utilizarlas en clase y favorecer el proceso

atencional de nuestros estudiantes. Asimismo, resulta relevante comprender la importancia de establecer estrategias didácticas en base a la realidad educativa del estudiante. Debido a que, trabajar en base a su contexto beneficia su proceso de atención, ya que nos enfocamos en sus gustos y preferencias, de esta manera nos orientamos a lograr un aprendizaje significativo. Como educadores somos responsables de la educación de las futuras generaciones, ya que serán quienes trabajaran y aportaran a nuestra sociedad. Por ello, es fundamental mantener el interés por seguir buscando diversas estrategias didácticas que beneficien la atención del estudiante porque de esta manera favorecemos un aprendizaje significativo.



REFERENCIAS

- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13(44), 67-73.
- Álvarez, M.; Alzamora, S.; Delgado, V.; Garayo, P.; Moreno, V.; Moretta, R. & Negrotto, A. (2008). Prácticas docentes y estrategias de enseñanza y de aprendizaje. *Educación, lenguaje y sociedad*, v (5), 81-106. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/ieles/n05a05alvarez.pdf>
- Ballesteros, S. (2014). La atención selectiva modula el procesamiento de la información y la memoria implícita [selective attention modulates information processing and implicit memory]. *Acción psicológica*, 11(1), 7-20. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5944/ap.1.1.13788>
- Batlle, S. (2007). Evaluación de la atención en la infancia y la adolescencia: Evaluación e intervención. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Bixio, C. (1999). *Enseñar a aprender: construir un espacio colectivo de enseñanza-aprendizaje*. Rosario: Homo Sapiens Eds.
- Castillo, A, & Marín, A. (2006). Redes atencionales y sistema visual selectivo. *Universitas psychologica*, 5(2), 305-326. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1657-92672006000200009&lng=en&tlng=es
- Cerrillo, P. & Sánchez, C. (2008). *La palabra y la memoria: Estudios sobre la literatura popular infantil*. Castilla, España: Ediciones de la Universidad de Castilla - La Mancha.
- Cole, R. (Ed.). (2008). *Educating everybody's children: Diverse teaching strategies for diverse learners*. Virginia, USA: Association for supervision and curriculum development,
- Fernández, A. (2002). La utilización del juego sensorial en el ámbito educativo. *Revista iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales*, 6, 13-22.
- Figuroa, H., Muñoz, K., Lozano, E., & Zavala, D. (2018). Análisis crítico del conductismo y constructivismo, como teorías de aprendizaje en educación. *Open journal systems en revista: revista de entrenamiento*, 4(1), 01-12.
- Flores, E. (2016). Proceso de la atención y su implicación en el proceso de aprendizaje. *Revista didasc@lia: didáctica y educación*, 7(3).
- Gómez, M., Galeano, C. & Jaramillo, D. A. (2015). El estado del arte: una metodología de investigación. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 423-442. Recuperado de <https://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1469>
- Granda, C. (2016). *Características del docente constructivista según la teoría de Ausubel en el aprendizaje integral de niños y niñas en educación inicial*. Machala: Universidad Técnica de Machala.
- Huarcaya, C. (2016). *Propuesta de orientaciones y estrategias didácticas en y desde el arte para fomentar el autocontrol en niñas y niños de 6 y 7 años* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Iguarán, A., Anaya, C., Paba, C., & Obispo, K. (2016). Confiabilidad y validez de la escala de observación de estrategias cognitivas y metacognitivas (eoecm) para la evaluación de la metacognición y la atención en niños de preescolar. *Psicogente*, 19(35).

Recuperado de

<http://dx.doi.org.ezproxybib.pucp.edu.pe:2048/10.17081/psico.19.35.1211>

- Jarrin, F. (2019). *Las actividades rítmicas como herramienta didáctica para enriquecer la atención como proceso cognitivo en las estudiantes de grado quinto en la clase de Educación Física del Colegio Distrital Magdalena Ortega de Nariño* (Tesis de pregrado). Universidad Libre, Bogotá, Colombia.
- Mcclelland, M., Acock, A., Piccinin, A., Rhea, S., & Stallings, M. (2013). Relations between preschool attention span-persistence and age 25 educational outcomes. *Early childhood research quarterly*, 28(2), 314-324. Recuperado de <https://cepa.stanford.edu/sites/default/files/stipek%20%26%20valentino%2c%20final.pdf>
- Mendivil, L.; Sánchez, A.; Cabrera, L. & Bustamante, G. (2020). *Estado del Arte. Guía académica para elaborar el trabajo de investigación*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Educación.
- Muñoz, L. (2016). *Uso de estrategias de dramatización para mejorar la expresión oral en niños de tres años en Institución Educativa Pública 215, Trujillo 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo, Perú.
- Ortiz, T. (2009). *Neurociencia y educación*. Madrid: alianza editorial. Recuperado de <http://up-rid2.up.ac.pa:8080/xmlui/handle/123456789/1721>
- Quiñonez, M. Ñ. (2005). *El rol del maestro en un esquema pedagógico constructivista*. Puerto Rico: Paidós.
- Rivas, M. (2008). La atención y recursos cognitivos. Cap. 4. Procesos Cognitivos y Aprendizajes Significativos. España: Comunidad de Madrid.
- Rodríguez, L. (2008). *La teoría del aprendizaje significativo en la perspectiva de la psicología cognitiva*. Editorial Octaedro.
- Rojas, Y. (2016). Programa de yoga infantil "Yogui" para mejorar la atención en niños de cinco años del jardín retos de la ciudad de Trujillo – 2016. Recuperado de: http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/2380/2/RE_MAEST_EDU_%28%29Y_OLANDA.ROJAS_PROGRAMA.DE.YOGA.INFANTIL.YOGUI.PARA.MEJORAR.LA.ATENCION_DATOS.pdf
- Stipek, D., & Valentino, R. (2015). Early childhood memory and attention as predictors of academic growth trajectories. *Journal of educational psychology*, 107(3), 771–788. Recuperado de <https://cepa.stanford.edu/sites/default/files/stipek%20%26%20valentino%2c%20final.pdf>
- Tivan, M. & Toasa, L. (2018). *La motivación en la Educación Inicial*. Latacunga, Ecuador: Universidad Técnica de Cotopaxi.
- Tobón, S. (2005). Formación basada en competencias: pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Bogotá, Colombia. Ecoe ediciones. Recuperado de http://200.7.170.212/portal/images/documentos/formacion_basada_competencias.pdf
- Vargas, C. (2013). Estrategias didácticas para el desarrollo de la identidad cultural mochica en educación primaria en una institución educativa de San José de moro - la libertad. Tesis para optar el grado de magister en educación. Pontificia universidad católica del Perú. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4574>